

CASA - HOTEL

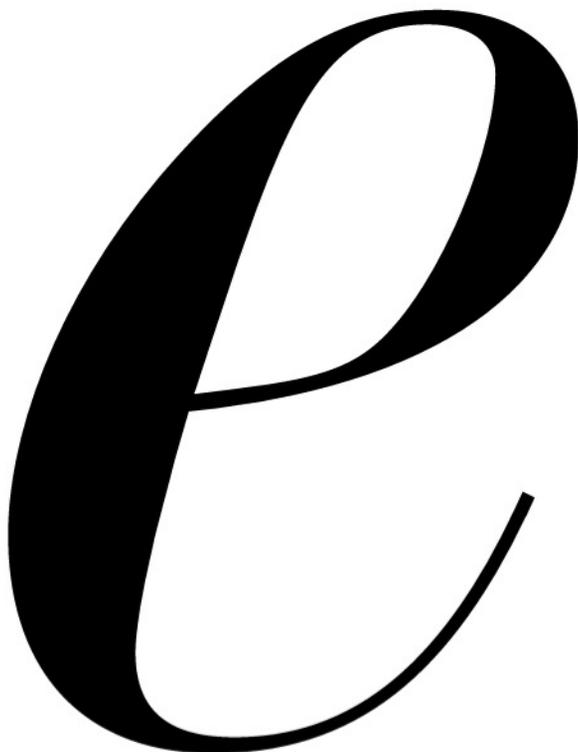
Joven ROCOCÓ



LA INTERIORISTA MALALES MARTÍNEZ CANUT HA RESUCITADO EL CÁNTABRO PALACIO DE HELGUERA COMO CASA HOTEL. SU INTERIOR, DE UN REFRESCANTE ESTILO ROCOCÓ, ESTÁ HABITADO POR ONCE PERSONAJES HISTÓRICOS QUE DAN NOMBRE A SUS SUNTUOSAS Y ACOGEDORAS SUITES.

Realización: **Mercedes Díaz de Rábago**. Fotos: **Pablo Sarabia**. Texto: **Toni Torrecillas**.





n ocasiones hay que echarle cuento a la vida, más que cuento, una narrativa propia e independiente de la realidad, en la que todos los protagonistas tengan su *alter ego*, con un escenario propio en el que desarrollar la imaginación. Eso ocurre aquí, en el Palacio Helguera en Las Presillas, Cantabria. Cuando Malales Martínez Canut encontró este edificio del siglo XVII de tres plantas y más de 900 m², rodeado por nueve hectáreas de jardín exótico, leyó algunas señales que le decían que se trataba de su nuevo refugio. "Buscaba una que me indicara si debía o no comprarlo. Y cuando me explicaron que fue mandado construir por el Conde Santa Ana de las Torres, mano derecha del Virrey del Perú, para su retiro a su vuelta a España, ahí estaba. Ya que yo soy descendiente de la hija del Virrey de Nueva España, Ana Agustina Berenguer de Marquina Anzoátegui y Fitzgerald, nieta de los Condes de Devon. Sentí que me estaba predestinado", comienza la interiorista. No dudó y se hizo con arquitectura historicista de planta cuadrada, cuatro fachadas de sillería y tres alturas, con zaguán de entrada con dos escudos y tres arcos. Entonces invitó a toda la familia para que disfrutara de él. "Mi hijo, el escritor Juan Mateu de Ros, rápidamente escogió su habitación y la bautizó como la cámara de Juan Osorio, el protagonista de una de sus novelas, uno de mis cuñados escogió otra y la llamó Conde de la Gomera, otra se denominó Condesa de la Camorra... Todos son personajes documentados. Pero eso sí, mi familia me avisó. ¿No creerás que vamos estar aquí fin de semana tras fin de semana?", explica. Decidió convertirlo en un pequeño hotel de once ➤➤

páginas anteriores

VOZ DE ENTRADA

El exterior del Palacio de Helguera, en Cantabria, es realmente espectacular. El contraste entre los jardines del palacio y la inmensidad del valle que nace a sus pies, hipnotiza. **A la dcha.**, la puerta original de olmo que da acceso al palacio del siglo XVII; cortinas de terciopelo, de Designers Guild; vasija verde, en Asitrade; alfombra oriental traída de l' isle sur la Sorgue y, al fondo, mesa veneciana del XVIII. Las lámparas son las que decoraron el mítico restaurante Mayte Commodore.

ÁLBUM FAMILIAR

La interiorista Malales Martínez Canut apoyada en la puerta de uno de los salones que da al *hall*. Butaca francesa Louis XV con tapicería original; pequeña consola italiana del siglo XIX, de madera de limoncillo, con lámpara de escritorio inglés de bronce y cuero. Grabados antiguos de La Granja y retratos antiguos de familiares.





ORIENTALISMO CÁNTABRO

Con vistas a las montañas, se creó esta piscina climatizada revestida de Rosa Gres. En uno de los rincones del *Chiky Bar*, consola de latón, de G&C Interiors, con tibores chinos y espejos de madera de roble diseño de Malmaca sobre papel *Moko*, que imita azulejos, de Élitis. **En la otra página.** Butacas *Pastora* en médula con tapicería de lino de Yutes y sofás de fibra, de Becara; mesa de centro de molino del s. XIX y tabor de cerámica blanca, de Thai Natura. Alfombra oriental en lana Turkmenistán del s. XIX comprada en un anticuario de L'isle sur le Sorgue y lámparas hechas por encargo por un herrero de Cádiz.





HORA DEL CÓCTEL

Arriba, el distendido *Chiky Bar* que Malales creó con una barra de bar con pátina negra y butacas inglesas de cuero remachado, de Thai Natura. Al fondo, un botellero realizado a partir de un vajillero de roble de finales del s. XVIII que encontró en Aviñón, sobre éste colocó tiboires chinos y, en el suelo, alfombra antigua Ziegler. **A la dcha.**, en una de las terrazas del jardín, butacas de hierro diseño de su estudio de interiorismo, Malmaca Design, con tapicería de vela de barco y cojines, de G&C Interiors.







páginas anteriores

ENTRE FLORITURAS

En el comedor de desayuno se recreó un ambiente rococó con suelo de mármol negro Zimbabue y Travertino haciendo dibujo geométrico. En el centro, mesa provenzal de roble del s. XVII, con busto de piedra, de Ateliers C&S Davoy, a la venta en la web del hotel; sillas de mimbre y mesas de mármol, de Brucs. "El biombo está realizado con un brocado de un taller de trajes de fallera", explica. En las paredes, colección de grabados de arquitectura franceses s. XVIII; araña de cristal de Bohemia y bronce del s. XVIII que Malales encontró en un anticuario de Montpellier.

"Recreamos el estilo Rococó típico de los palacios cántabros del s. XVII, muy influenciados por los franceses, pero con guiños y confort de hoy"

GESTOS DE DISTINCIÓN

Comedor con vistas al jardín proyectado por el paisajista Luis González-Camino. Todos los del hotel están entelados con el mismo lino natural *Coventry* con motivos florales, muy del gusto Rococó; sobre éste, reproducción antigua de los cuadros del Emir del Líbano, obra de József Borsos, y apliques de latón dorado, de Thai Natura. Sillas de Brucs tapizadas en lino y los sofás en los que el lino *Coventry* convive con tartán, de Ralph Lauren Home.







RETRATO DE UNA DAMA

De nuevo en el comedor, chimenea barroca francesa del s. XVIII con retrato de Lady Maria Cunningham, flanqueada por una pareja de cómodas francesas estilo Louis Philippe del s. XVIII, con hacheros y araña de cristal, de La Granja.

A la dcha., piscina interior climatizada revestida con Rosa Gres Natural White y pavimento en madera de teka. Araña de cristal del s. XVIII; chimenea, de Hergom, con embocadura de piedra con el escudo del palacio; butacas, de Thai Natura, y tinajas, de La Fábrica de Hielo.

páginas siguientes

TEMPORADA DE CÍTRICOS

Salón entelado en lino color lima de Yutes con tresillo inglés del s. XIX, tapizado en lana beige y rematado en capitoné y mesa de centro de latón comprada en El Rastro. A los lados, pareja de consolas francesas de caoba del s. XVIII, con lámparas de latón inglesas y tibores chinos del s. XIX y biombos con telas de *Coventry*.

Secreter vienés del s. XVIII de madera de raíz; banqueta de piano del s. XVIII y butacas francesas estilo bergère con terciopelo lima. En las paredes, óleos de los Jardines de Sabatini de Agustín Martínez Gil, paisaje romántico del s. XIX y retrato masculino del s. XVII de la escuela francesa. Alfombras Zeigler del s. XVIII; kilim inglés, de Ornate Rugs ltd. y cortinas en terciopelo inglés, de Designers Guild.











DE ALTA CUNA

Rincón del baño de la habitación Conde de Gomera; tras la grifería con acabado en oro de la bañera exenta, retrato de Giuliano Traballesi. **A la dcha.**, lavabo dorado, de Bath Collection; griferías de Porcelanosa y armarios diseño de Malales para Malmaca Design. **A la izda.**, esta misma habitación abuhardillada con sofá provenzal con vichy de Güell Lamadrid y butacas estilo bergère con cretona floral, de Tejidos Castilla, y mesitas auxiliares, de Thai Natura.



El Palacio de Helguera es un hotel-anticuario donde los huéspedes pueden comprar los muebles que se exhiben entre elevados papeles y textiles.

« habitaciones, cada una homenajeando a una personalidad, para que cuando no lo disfrutaran ellos, otros pudieran dormir en estos ilustres aposentos. Malales contactó con su equipo de confianza para poder rehabilitar la construcción. Del exterior recibió la ayuda del arquitecto Emilio Pardo, y en el interior, de la decoradora María Mas, quienes también colaboraron en la adaptación de las caballerizas para convertirlas en dos grandes suites. "Comencé a investigar sobre los palacios santanderinos de la época en la que triunfó el Rococó, así que estaba claro que este universo debía seguir esta estética", señala. Sumó antigüedades francesas del gusto de la época, entelados, papeles, suntuosas telas vegetales, elementos chinoscos y desarrolló estos microuniversos. Sus muebles favoritos se cuentan por pares, ya que una de las obsesiones de la decoradora son las piezas gemelas. "Como las cómodas en nogal del comedor patinadas, dos jarrones con *chinoseries*, o los cuadros de los Jardines de Sabatini", asegura. Junto a ellas, algunas de su propio estudio de interiorismo Malmaca Design y, además, se pueden comprar, porque el palacio también es un anticuario del que llevarte un recuerdo por el que hayas sentido un flechazo. "Aquí formas parte de una fantasía de una novela llamada: Once despertares 400 años antes", concluye. www.malalesmartinezcanut.com ■



NOBLEZA MANDA

Dormitorio del Duque de Wellington con armario inglés *chest on chest* con tiboires chinos; espejo envejecido a medida y apliques, de Años Luz. **Arriba**, en la misma *suite*, mesa escritorio de roble Louis Philippe del s. XVIII; butaca pastora en marquetería con tapicería vichy, de Güell Lamadrid; chimenea exenta, de Hergom, y alfombra *Afshari* de Irán del s. XIX. **En la otra página**, sobre la mesa rústica de roble, candelabros en filigrana de bronce del s. XVII estilo Rocalla y lámpara, de Ateliers C&S Davoy, en madera policromada.

